
CUANDO DOS MÁS DOS NO SUMAN CUATRO. DEL MAPA ESTADÍSTICO AL MAPA ETNIFICADO EN BOSNIA Y HERZEGOVINA¹

Esma Kučukalić

Resumen

Para conocer el primer censo poblacional de Bosnia y Herzegovina después de la guerra han hecho falta más de dos décadas en las que los desencuentros políticos han minado todo intento de llevar a cabo una actualización normalizada de los datos estadísticos, anclándolos en un debate etnificado. Previsiblemente, tras las barricadas etnopolíticas subyace el miedo a perder el actual equilibrio de poderes basado en cuotas de representación de cada pueblo constituyente (serbios, croatas y bosniacos), pero lo que ha destapado el nuevo censo que finalmente se ha podido conocer en 2016, es una realidad a la que aún cuesta enfrentarse; territorios étnicamente homogéneos, aquellos que se marcaron en los planos de ejecución de la denominada limpieza étnica, la desaparición de la población debido a las migraciones forzosas y a las bajas civiles, pero sobre todo, el hecho de afrontar con datos el fracaso de las políticas de retorno de refugiados y desplazados, una obligación suscrita por todas las partes en el Acuerdo de Paz de Dayton bajo el Anexo 7, y cuya falta de implementación deja el escenario perfecto para la implosión del Estado.

Palabras clave: censo, población, serbios, croatas, bosniacos, limpieza étnica, territorio, guerra, desplazados, refugiados, discurso nacionalista, Dayton, mapa etnificado, corrupción, religión, idioma, etnonacionalismo, nacionalismo, Balcanes, Balcanes Occidentales, Bosnia y Herzegovina

¹ El grueso de este artículo procede de la investigación realizada por la autora para su tesis doctoral "Derechos y libertades en Bosnia y Herzegovina. El modelo político salido de Dayton y sus consecuencias para los ciudadanos" defendida en septiembre de 2017 en la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia. La versión amplia de este texto se encuentra en el libro en proceso de publicación *Libertades y etnicidad en Bosnia y Herzegovina* (Kucukalic, 2018).

1.- Introducción.

Que el censo poblacional es una cuestión estadística es una obviedad si lo que se pretende es conocer el número de habitantes, su nivel de vida, el grado de formación, la composición de los núcleos urbanos o rurales. En política es una herramienta crucial para conseguir votos, pero en la política de Bosnia y Herzegovina (ByH), la estadística ha resultado ser un aliado crucial para no deshacer el nudo gordiano en el que se encuentra el país desde que finalizó la guerra. Y es que, todo el sistema de pesos y contrapesos sobre los que se construye la ingeniería institucional de este país, se basa en el diseño que dejó el Acuerdo de Paz de Dayton. El de un Estado sin forma definida, un híbrido, fragmentado entre una Federación bosnio-croata, dividida a su vez en diez cantones, con sus correspondientes gobiernos, y la Republika Srpska, étnicamente integrada casi en su totalidad por serbobosnios, además de un Distrito autónomo, que es el de Brčko.

En este entramado de subniveles gubernamentales, el Estado se rige por una Constitución, que también emana de Dayton, y cuyo marco contextual representa el paradigmático caso de una nación sin pueblo, pues no se compone de bosnios, o ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, sino de bosniacos, serbios, croatas u "otros", haciendo recaer la totalidad de la soberanía estatal en los tres grupos étnicos mayoritarios en lugar de en los ciudadanos (ver más en Saračević, 2010; Sarajlic, 2010; Seizovic, 2005; Keil, 2008). La cuotas de poder de esos soberanos constituyentes se cimientan en unas cifras poblacionales que datan del año previo al estallido de la guerra, con la esperanza de que, una vez finalizase el conflicto, los huidos y desplazados volverían a sus hogares. Esto mismo viene recogido en el Anexo 7 del Acuerdo de Dayton como uno de los garantes del retorno de refugiados y supervivientes al que se comprometieron todas las partes en conflicto.

En el año 2011, la Unión Europea exigió a los Estados de la región, potenciales candidatos al euro club, actualizar su censo poblacional. Orquestrar una campaña de censo para cumplir con el acervo comunitario europeo no ha sido sencillo en territorios salidos de la guerra en los que la etnia, el idioma, la religión, o incluso, el lugar de residencia complican aún más ese delicado sistema de contrapesos étnicos cuyo desequilibrio puede conducir a la pérdida de poder político, y que, al parecer, fue subestimado por la propia UE, que les daba al censo un carácter meramente técnico (véase el análisis de Hoh, 2016 respecto de Croacia, Macedonia y ByH). En el caso de Bosnia y Herzegovina, la campaña censal resultó en una batalla etno-política casi surrealista que retrasó la publicación de los datos definitivos todo un lustro.

Dado que es una temática de investigación reciente, este análisis se ha

construido sobre el uso de fuentes primarias de las propias agencias estadísticas, su comparativa con los datos previos a la guerra, y mediante el seguimiento de las polémicas políticas a través de los medios de comunicación locales y regionales. Se establece una teorización de la cuestión a través de los interrogantes que abren las nuevas cifras para la creación de futuras políticas (Perry, 2013; Bieber, 2014; Cooley, Mujanovic, 2016), pero, en especial, las cuestión pone de manifiesto el fracaso de las políticas de retorno, que no se han llevado a cabo según lo acordado en el Acuerdo de Paz de Dayton (Valledor Álvarez, 2015) como uno de los pilares para la pacificación. En este juego etnonacionalista, la entidad serbia promueve permanentemente el secesionismo con un territorio prácticamente serbio –véase el intento de Referéndum del año 2016-, y las alianzas estratégicas –los acuerdos militares con Serbia y el apoyo ruso-², mientras que la Federación se presenta como una entidad disfuncional y cara, en la que el elevadísimo número de niveles gubernamentales y las desavenencias entre las pretensiones croatas de una tercera entidad y la negativa bosniaca, ya han abierto el debate sobre hacerla desaparecer, etnificando así aún más los territorios. El nuevo censo poblacional saca a la luz precisamente ese mapa desfigurado internamente, que refleja poco de aquel país multiétnico, sino un horizonte de territorios étnicamente homogéneos, véase "limpios" en el peor sentido de la palabra. De un retorno con garantías depende la reconciliación en este país y de ésta, la supervivencia de un Estado unitario, a pesar de las cicatrices. Y de ello, la estabilidad en la región en la que se ha invertido veinte años de esfuerzos internacionales, con éxito dubitativo, cabe decirlo.

2.- Del censo demográfico de 1991 al mapa étnico de Bosnia y Herzegovina.

En el año 1991, Bosnia y Herzegovina, como una de las repúblicas yugoslavas, contaba con 4.377.033 ciudadanos dentro de sus 1.537 kms. de fronteras. Según este censo, el 43,5% de los habitantes eran bosniacos, el 31,2% serbios, el 17'4%

² A finales del año 2017, quien fuera miembro de la presidencia de ByH, y ministro de Exteriores, Haris Silajdžić, especificaba en una entrevista en televisión que el sistema de concepción estatal de ByH es el de un país unitario aunque altamente descentralizado, y que uno de los principales factores que frena su transición es el incumplimiento del Anexo 7 del Acuerdo de Paz de Dayton relativo al retorno de refugiados, especialmente en la entidad de la Republika Srpska Ver: "Haris Silajdžić: Ja sam bosanski unitarista" [soy un unitarista bosnio] en *NI*, 06.12.2017 Disponible en: <http://ba.n1info.com/a231021/Vijesti/Vijesti/Haris-Silajdzic-Ja-sam-bosanski-unitarista.html>
Respecto de la influencia rusa en la Entidad se puede leer más en las conclusiones del informe "Bosnia on the Russian Chopping Block: The Potential for Violence and Steps to Prevent It" (Bosnia en la 'tritadora' rusa: el potencial violento y los pasos para prevenirlo), del Foreign Policy Research Institute, que recoge *El País* (2018) en el artículo "Bosnia en el desfiladero", disponible en https://elpais.com/internacional/2018/05/04/actualidad/1525452286_303181.html?id_externo_rsoc=FB_CC.

croatas, el 5'5% yugoslavos y el 2'4% los "otros" o "minorías", grupo éste compuesto a su vez por 17 comunidades étnicas, mayoritariamente romaníes y montenegrinos, pero también "minorías históricas o autóctonas"; judíos, eslovenos, checos, búlgaros o italianos. Respecto del credo, no se apuntalaba una religión oficial sino la coexistencia de todas las religiones monoteístas, además de otras minorías religiosas (Consejo de Ministros de ByH, 2003:2).

Sobre el mapa demográfico de 1991 predominaba la mezcla de comunidades interétnicas en casi todos los territorios donde la presencia de un único grupo étnico nunca superaba el 66% de población. La mezcla se vislumbraba especialmente en los principales núcleos urbanos como Sarajevo, Mostar o Banja Luka pero también en otros municipios. La fisionomía poblacional del país cambia drásticamente a partir del 2 de abril de 1992, fecha de la independencia de Bosnia y Herzegovina, respecto de lo que en ese momento quedaba de Yugoslavia, pero también momento que marca el comienzo de un conflicto que durará tres años y medio. La guerra moverá de sus hogares a más de 2,2 millones de personas, lo que supone más de la mitad de población. De esta cifra, 1'2 millones de personas se convertirán en refugiados en más de 100 países, mientras que otro millón más en desplazados internos. Según datos del Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina, el conflicto dejará 250.000 muertos (Consejo de Ministros, 2003:7), que el Tribunal Penal de la Haya para la Antigua Yugoslavia (TPIY) determinará en 105.000. Son decenas de miles los desaparecidos de los que en la actualidad aún siguen sin ser localizados siete mil (Comisión Internacional para las Personas Desaparecidas ICPM, 2017).

Los asesinatos, migraciones, éxodos, persecuciones darán lugar a una catarsis demográfica que provocará que se invierta por completo la cifra de natalidad y mortalidad. Algunos ejemplos los trae a la luz el autor del censo de 1991, el demógrafo Zolić, que explica que además de las graves pérdidas de población, la nueva estructura territorial que deja la firma de la Paz de Dayton modifica por completo el mapa con un nuevo ordenamiento de ayuntamientos y localidades. Sarajevo y su área metropolitana, por ejemplo, pasa de 525.000 habitantes a 291.000, mientras que sus pedanías se reducirán de seis a cuatro, una de ellas anexionada a la entidad serbia. También el área metropolitana de Mostar, donde la zona Mostar Este no alcanza los 208 habitantes, o Petrovac en la Republika Srpska con 367, lugares cuyo desarrollo económico resulta difícilmente sostenible por una política territorial que ha dividido las regiones en micro ayuntamientos que, como indica Hasan Zolic, en algunos casos pueden llegar a tener menos vecinos que un edificio de Sarajevo (Sandić-Hadžihasanagić, 2013a). Según el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina (2003:6), el retorno de

refugiados, pero sobre todo de desplazados internos, comenzó nada más acabar el conflicto³. Según sus cálculos, en el año 2001, habían regresado a su lugar habitual de residencia más de 822.779 personas, 628.705 a la Federación, lo que supone el 75'41% de la cifra total, y 183.604 personas a la Republika Srpska, es decir, el 22'32% de la población. En el caso del Distrito de Brčko, 10.470 personas se inscribieron como retornados. Este mismo documento señala sin embargo que, del montante de 1,2 millones de refugiados, 800 mil. no habían vuelto al país a fecha del año 2003, y seguían en los países de acogida. Una tendencia que en estos años no ha sido modificada, pues según datos del año 2017, la diáspora bosnia cuenta con más de dos millones de ciudadanos. El desarrollo económico cayó en picado. Según los datos del Banco Mundial, el 40% de los habitantes estaba en la pobreza en el año 2001. Esta cifra afectaría sobre todo a núcleos semiurbanos, siendo mayor en la Republika Srpska que en la Federación (World Bank, 2001). En años posteriores, los datos remitirían hasta el 17% de tasa de pobreza según UNDP (2017), pero seguirán situando al país como el más pobre, lo que en la actualidad supone el principal factor de emigración -especialmente entre los jóvenes de toda la región-, y con mayores tasas de analfabetismo (ANU, 2017).

3.- 20 años de espera para un censo demográfico. Tres lecturas para una misma estadística.

Los desacuerdos políticos en Bosnia y Herzegovina harán que no sólo resulte imposible aprobar una ley del censo a tiempo, sino que incluso que falle un simulacro de censo en el año 2012, y que hasta el año 2013 no se apruebe dicha normativa bajo el nombre de Ley 14/12⁴, completada con la modificación de la Ley sobre el Censo Demográfico, de Hogares y Viviendas de Bosnia y Herzegovina 18/13⁵.

La controversia se centró en torno a tres preguntas: la declaración sobre la religión, la etnia y el uso de la lengua, teniendo en cuenta que, en el caso bosnio, la pertenencia nacional entronca con la pertenencia étnica (Sarajlic, 2010), que en la propia Constitución otorga la máxima soberanía a los 3 grupos étnicos mayoritarios

³ Los datos que aquí se barajan han sido recogidos por el Consejo de Ministros en el año 2003 dentro de un estudio denominado "Studiji humanog razvoja Bosne i Hercegovina" [estudio del desarrollo humano en ByH], basado en los datos de las agencias estatales de las dos entidades (Consejo de Ministros, 2003: 6), así como del Informe del Ministerios de Derechos Humanos y Refugiados de ByH (2010); de ACNUR (*Al Jazeera Balkans*, 2015); y del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, (2001).

⁴ Ver la ley: en Zakon o popisu stanovništva, kucanstva i stanova u BiH 2013. Godine, *Sluzbeni Glasnik Bosne i Hercegovina*, 7. februar. 2012. <http://sllist.ba/glasnik/2012/broj10/Broj10.pdf>.

⁵ Ver la ley: Zakon o izmjenama o popisu stanovništva, kucanstva i stanova u Bosni i Hercegovina, *Sluzbeni Glasnik BiH*, bar. 18/13, 11 marzo, 2013. www.bhas.ba/census/Izmjene_zakona_o_popisu.pdf.

por encima incluso de los derechos individuales o de ciudadanía. De ahí que el censo fuera claramente incisivo respecto de la pertenencia étnica y religiosa, y que la UE no exigió la recopilación de estos datos (Perry, 2013), y es más, los observadores de la agencia estadística de la UE, la EUROSTAT –que tuvieron que vigilar todo el proceso-, propusieron plantear el censo con preguntas de tipo abierto que no coartaran al ciudadano.

Desde el inicio, la formulación de estas preguntas no fue del agrado de la Conferencia de Estadísticos Europeos para los Censos de Población y Vivienda de 2010, -una iniciativa de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (UNECE), en cooperación con EUROSTAT-, entre cuyas recomendaciones, la información sobre el uso del idioma, por ejemplo, se resolvía mediante dos cuestiones separadas: el idioma materno o principal, y el conocimiento del idioma o idiomas oficiales u otros, y se alentaba a contar con la opinión de las minorías a la hora de la redacción de estas preguntas así como de la recopilación de las respuestas (Ramljak, 2013; Perry, 2013). En el caso de las cuestiones relativas a la pertenencia étnica y la confesión, el CES apuntó que se habían puesto al mismo nivel la pertenencia étnica y nacional, conceptos desde el aspecto científico diferenciados, y no se había dado lugar a formulaciones abiertas que serían más adecuadas para personas procedentes de matrimonios mixtos o de minorías. Lo mismo ocurría con las opciones a la pregunta sobre religión donde se había incluido la formulación "agnóstico o ateo" como opción religiosa, pero no la posibilidad de contemplar otras confesiones minoritarias como posible respuesta.

A pesar de las recomendaciones, las opciones de respuestas en el censo quedaron delimitadas de forma hermética y de la siguiente manera:

Las preguntas 24 y 25, en concordancia con el artículo 12 de la Ley del Censo:

- Declaración étnica o nacional: bosniaco, croata, serbio, no contesto.
- Declaración religiosa: musulmán, católico, ortodoxo, agnóstico o ateo, no contesto⁶.

A continuación, se preguntaba respecto del idioma materno:

- Idioma materno: bosnio, croata, serbio⁷.

En las dos primeras preguntas, a las diferentes opciones se añadió la casilla de no declaración. En el caso de la cuestión relativa al idioma, solo cabía una de las tres respuestas. Una controversia añadida era la privacidad, pues el Artículo 11 de la Ley (2013) contemplaba la posibilidad de contestar en nombre de otros

⁶ El ejemplar P1 del Censo de población, hogares y viviendas en BYH, 2013 se puede consultar aquí: www.bhas.ba/Popis%202013/BOS%20P1.pdf.

⁷ *Ibid*, pregunta 26.

miembros de la unidad familiar mayores de 15 años, en caso de que no estuvieran residiendo en casa, lo que interpretaron muchos sectores como la posibilidad de manipular los datos, con el agravante además de que el cuerpo de funcionarios que llevaron a cabo el censo procedía de las administraciones locales de cada región, lo que suponía que el anonimato de los ciudadanos no estaba garantizado pues, en la mayoría de los casos, las preguntas se las formulaba un vecino⁸.

a) Los resultados del censo de 2013. Una vez finalizada la recogida de datos sobre el terreno, en la que participaron tres agencias estadísticas: la de la Federación, la de la Republika Srpska, y la Agencia Estatal de Estadística de Bosnia y Herzegovina, la lectura de los datos se convertirá en el caballo de batalla de las mismas, y de los políticos, que bloquearán la publicación de los datos definitivos durante nada menos que tres años. El objeto de la discordia en esta ocasión era la pregunta número 40 del censo, en la que los encuestados debían contestar si son residentes permanentes o temporales en Bosnia y Herzegovina. Fue una pregunta planteada por la Republika Srpska, y a la hora de procesar los datos esta entidad exigió que el número de habitantes a tener en cuenta fuera solo el de los que contestasen que eran residentes permanentes, mientras que la Federación insistía que, bajo ese supuesto, casi medio millón de habitantes en la diáspora, la mayoría bosniacos, y salidos del país como refugiados, se quedaría fuera del cómputo. La cuestión en sí no se especificó claramente en la Ley del Censo 18/13, pues no dejaba marcados los criterios estadísticos a aplicar, por lo que fue necesario solicitar el apoyo de un grupo de observadores internacionales (International Monitoring Observators - IMO) para supervisar todo el proceso, que tampoco lograron poner de acuerdo a las tres agencias hasta el plazo límite de expiración de los datos, el 1 de julio de 2016.

Las reuniones a tres bandas con la UE, con la Agencia Estadística Europea EUROSTAT y con el IMO fueron largas. Como ejemplo, cabe decir que el IMO realizó más de 47 misiones a Bosnia y Herzegovina para supervisar el proceso, y lo único que consiguió fue que en febrero del año 2014, pasadas las elecciones generales, la Agencia Estatal de Estadística de ByH anunciase unos resultados preliminares del censo que no tendrían ningún efecto vinculante a nivel político ni administrativo, pero que sacaban a la luz una primera cifra: Bosnia contaba con más

⁸ Ver: Art. 11. Zakon o izmjenama o popisu stanovništva, kucanstva i stanova u Bosni i Hercegovina, *Sluzbeni Glasnik BiH*, bar. 18/13, 11 marzo, 2013, www.bhas.ba/census/Izmjene_zakona_o_popisu.pdf.

de medio millón de habitantes menos que en el año 1991 (Agency for Statistics ByH, 2013)⁹, la quinta parte de la población anterior a la guerra.

El 29 de junio de 2016, en vísperas de que venciese el plazo, la Agencia Estatal de Estadística de ByH hacía públicos los resultados definitivos del censo de 2013. Habían logrado el consenso de los tres órganos estadísticos tomando como referente las recomendaciones del IMO, y teniendo en cuenta las 190 mil respuestas dubitativas que, finalmente, iban a ser consideradas como residentes permanentes.

El nuevo censo muestra una realidad completamente distinta a la de 1991, que sigue siendo el registro oficial de cara al funcionamiento práctico del Estado. Según los datos de 2016, Bosnia y Herzegovina cuenta actualmente con 3.531.159 habitantes, 845.874 habitantes menos que antes de la guerra. Una pérdida de población de 24% con respecto a 1991. Los cambios internos sobre el mapa también son patentes. De los 109 ayuntamientos de 1991, se ha pasado a 141. Respecto del censo de 1991 donde 91 corporaciones eran multiétnicas, en la actualidad solo hay dos zonas con población mixta, Mostar y el Distrito de Brčko (de la primera cabe decir que, en todo caso, es un territorio mayoritariamente binacional –croatas y bosniacos- que no multiétnico), mientras que dos tercios del país son territorios étnicamente homogéneos (ver análisis de datos realizado por ANU, 2017).

En cuanto a la composición étnica, los bosniacos son el 50,11% de la población total; los croatas el 15,43%; los serbios el 39,78%, los "otros" el 2,73%; un 0,77% no supo definir su origen, y un 0,18% no quiso contestar. Por entidades; en la Federación de ByH, el 70,40% son bosniacos; el 22,44% croatas; el 2,55% serbios; el 3,6% otros, y un 0,82% no contestó. En la Republika Srpska: el 81,51% son serbios; el 13,99% bosniacos; el 2,41% croatas; el 1,25% otros y un 0,65 no respondió. En el Distrito de Brčko: el 42,36% se definieron como bosniacos; el 20,66% como croatas; un 34,58% son serbios; el 1,65% otros; y un 0,63% no contestó.

En los diez cantones en los que se divide el territorio de la Federación de ByH, la composición étnica es también llamativa, en cuanto que se replica el mismo fenómeno que en la Republika Srpska, y es el de los territorios étnicamente homogéneos. Los diez cantones quedan de la siguiente manera:

1. CANTON UNA-SANA: Bosniacos 90,04%; croatas 1,85%; serbios 3,09%; otros 4,21%

⁹ La Agencia Estatal de Estadística de ByH publicó unos resultados preliminares en el año 2014 donde se da una cifra inferior que la definitiva de 2016 que sitúa la pérdida de habitantes en más de 800.000. En este censo se había evitado publicar la composición étnica de los territorios censados, que sí se conocerían en el año 2016.

2. CANTON POSAVINA: Bosniacos 18,9%; croatas 77,3%; serbios 1,8%; otros 1,05%
3. CANTON TUZLA: Bosniacos 88,16%; croatas 5,3%; serbios 1,9%; otros 4,1%
4. CANTON ZENICA DOBOJ: Bosniacos 82,33%; croatas 11,92%; serbios 1,37%; otros: 3,64%
5. CANTON BOSNIA PODRINJE: Bosniacos 94,01%; croatas 0,01%; serbios 3,72%; otros 1,7%
6. CANTON BOSNIA CENTRAL: Bosniacos 57,6%; croatas 38,3%; serbios 1,19%; otros 2,05%
7. CANTON HERZEGOVINA NERETVA: Bosniacos 42,79%; croatas 53,28%; serbios 2,89%; otros 1,37%
8. CANTON HERZEGOVINA OCCIDENTAL: Bosniacos 0,75%; croatas 98,76%; serbios 0,1%; otros 0,13%
9. CANTON SARAJEVO: Bosniacos 83,79%; croatas 4,23%; serbios 3,21%; otros 6,7%
10. CANTON 10 : Bosniacos 9,5%; croatas 76,7%; serbios 12,9%; otros 0,3%

En la tabla de población étnica de los cantones, hay territorios como el de Herzegovina-Neretva donde viven 101 serbios de un total de 94.898 habitantes y 718 bosniacos. En el caso del cantón Bosnia-Podrinje residen 24 croatas de un total de 23.734 censados, de los que 22.313 son bosniacos (Agency for Statistics of Bosnia and Herzegovina, 2013).

Respecto de Sarajevo, Mostar y Banja Luka, como las principales ciudades, la etnificación de lo que fueron urbes multiétnicas también queda patente. Así, en Sarajevo hoy viven 222.457 bosniacos; 10.422 serbios y 13.607 croatas. La estadística respecto de 1991 muestra que el municipio ha perdido el 40% de la población total, en la que los bosniacos han aumentado en 39.952 habitantes, mientras que la población serbia ha descendido en 60.000 ciudadanos, y la población croata se reduce a la mitad. En Banja Luka ocurre lo mismo. 185.042 habitantes son serbios mientras que sólo 7.681 son bosniacos y 5.104 croatas. En el año 1991, Banja Luka, hoy capital *de facto* de la Republika Srpska contaba con 106.000 serbios, 28.000 bosniacos y 30.000 croatas (Sandić-Hadžihasanović, 2013a). En cuanto a Mostar, la población croata es la mayoritaria con 51.216 habitantes respecto de los 43.037 de 1991, mientras que los bosniacos descienden de 46.752 a 43.856, y los serbios pasan de 19.425 a 4.421 habitantes (Ibid).

Algunos ayuntamientos han perdido el número exacto de población perteneciente a las etnias perseguidas en esa zona. Milovic y Sitarski (2013) señalan que: en el distrito centro del cantón de Sarajevo, en el año 1991, los serbios y

croatas sumaban 22.059 habitantes. Hoy aquí hay 20.048 habitantes menos. En Bileća los bosniacos y croatas sumaban 1.986 habitantes, y hoy el municipio cuenta con 1.748 habitantes menos. Los números coinciden a la perfección en Brod (contaba con 18.081 musulmanes y hoy tiene 16.195 habitantes menos), Breza (con 2.973 serbios en 1991 y 2.753 menos en 2016), Cajnice (de 4.029 musulmanes en 1991 a 5.449 habitantes menos en 2016), Čelinca (de 1.522 a 1.839 menos), Derventa (con 29.038 croatas en 1991 a 26.312 habitantes menos), Donji Vakuf (10.215 serbios en 1991, hoy hay 9.805 personas menos), Foča (20.884 musulmanes en 1991 de los que desaparecen 18.489), Han Pijesak (de 2.550 musulmanes en 1991 desaparecen 2.504), Jablanica (2.795 - 2.111 población musulmana), Kakanj (21.485 - 17.013 población serbia), Kalinovik (1.733 - 2.427 población musulmana), Kladanj (3.988 - 3.029 eran serbios), Konjić (18.133-17.497 eran serbios), Ljubinje (371 - 416 eran bosniacos y croatas), Prnjavor (8.864 a 8.656 eran musulmanes y croatas), Rogatica (13.228 - 10.375 musulmanes y croatas), Rudo (3.135 - 2.737 musulmanes y croatas), Teslić (22.327 - 17.950 musulmanes y croatas) y Vares (12.660 - 12.647 serbios).

En cómputos globales, los croatas en la actualidad suponen algo más de medio millón de habitantes, han pasado de un 17,38% en 1991 a un 15,43% de población. En la parte central de Bosnia se han mantenido en microunidades mientras su movimiento poblacional ha ido hacia Herzegovina, en especial, hacia la zona de Mostar, Capljina y hacia la frontera con Croacia. En el caso de la población serbia, en la Federación ésta representa hoy un 2,55% y se concentra en la Republika Srpska con un 81,51% de presencia como reflejo de un movimiento étnico programado por las tendencias políticas de esta entidad. En municipios como Foča, Rudo, Rogatica, Pale o Višegrad la repoblación serbia suple casi al completo a la población bosniaca o croata residente en 1991 (Cvitković, 2017).

La población musulmana o bosniaca se concentra en la Federación y prácticamente desaparece de la entidad serbia, como sucede en ciudades del enclave de Srebrenica, pasando por Višegrad hasta las zonas del sureste como Foča (Ibid). También cabe señalar que el descenso en el número total de la población lo encarna mayoritariamente la etnia bosniaca, que fue la que más bajas civiles y refugiados registró¹⁰.

En el caso del Distrito de Brčko, las cifras lo sitúan como el único territorio multiétnico. La tendencia hasta el año 1999, momento en el que el distrito fue constituido como tal y separado de la Republika Srpska, fue la de la

¹⁰ Los datos del TPIY señalan que las principales víctimas mortales pertenecen al grupo de los bosniacos con 68.000 muertos, seguidos de los serbios con 23.000, croatas 9.000 y 5.000 muertos contabilizados como los "otros".

predominancia serbia, sobre todo en las proximidades del río Sava, pero la posición económica de Brčko, más favorable que la del resto del país ha hecho que también croatas y bosniacos hayan retornado.

b) Una vez más, los "otros" y la diáspora sin igualdad de oportunidades en el censo. Desde el año 2009, el país sigue sin cumplir con la Sentencia Sejdić-Finci del Tribunal Europeo de los DD.HH. –ahora además reforzada por las sentencias de los casos Pilav y Zornić que la han seguido–, y que obligan a modificar los artículos de su Carta Magna y las leyes que impiden acceder a los principales órganos de poder a los ciudadanos que no pertenecen a los tres pueblos constituyentes. A pesar de esta jurisprudencia, el diseño de la campaña del censo volvió a imponer categorías étnicas por encima de las individuales o ciudadanas. De esta manera, si el encuestado o encuestada no se definía como miembro de uno de los tres pueblos constituyentes no tendría opción de respuesta más que dejarla en blanco. De nuevo los "otros", es decir, todos aquellos que ya fueran minorías nacionales o ciudadanos que simplemente no quieren definirse en clave étnica quedan marginados del censo¹¹.

Las campañas mediáticas perpetradas desde los bandos étnicos mayoritarios pidiendo a los miembros de su grupo definirse claramente como tales, fueron en claro perjuicio de aquellos que no querían hacerlo. Fueron miles las denuncias recibidas por parte de la Agencia Estatal de Estadística, por parte de ciudadanos que decían sentirse coartados por el cuerpo de funcionarios encargados del censo, que les instaba a contestar las preguntas sobre su pertenencia étnica y religiosa (IWRP, 2013).

Las presiones políticas sobre los ciudadanos comenzaron mucho antes del censo, y se centraron ante todo en minimizar una latente ola de jóvenes que se negaban a ser encasillados en clave étnica y que pedían ser considerados simplemente como *bosnios*. Algunas declaraciones políticas son dignas de reproducir. Desde el bando bosniaco, Sulejman Tihić, el que fuera portavoz en esas fechas del partido nacionalista bosniaco SDA, amparándose en el legado de su fundador, el primer presidente de Bosnia y Herzegovina, Alija Izetbegovic, decía (Arnautović, 2013): "Percibo entre los bosniacos ese deambular por el que necesitamos explicar a los ciudadanos que no son menos bosnios si se declaran bosniacos, no es que quieran menos a Bosnia por ser bosniacos que no bosnios." El presidente de la Republika Srpska, Milorad Dodik, del partido ultranacionalista serbio SNSD decía: "Aquí en Bosnia hay claras tendencias por realizar el censo sin

¹¹ Ver: Popisnica P-1, Popis stanovništva, domaćinstava i stanova u BiH 2013 [ejemplar P1 del Censo de población, hogares y viviendas en BYH, 2013], en www.bhas.ba/Popis%202013/BOS%20P1.pdf.

especificar la pertenencia nacional, religiosa y lingüística, y encima promueven una nueva nación, la de los *bosnios* (Ibid)". Los croatas también apuraron sus eslóganes étnicos. Dragan Čović, líder del partido nacionalista HDZ, declaraba: "Algunos pretenderán aprovechar (el censo) para que el pueblo menos numeroso quede en una posición insignificante en la estructura de recuentos, (...) para tratarnos como una minoría nacional (Ibid)". Este tipo de declaraciones fueron seguidas de campañas de las correspondientes comunidades religiosas que pedían directamente a sus fieles declararse como miembros de su etnia.

Paralelamente a las presiones políticas, en los meses previos al censo apareció un movimiento ciudadano denominado *Iniciativa para la libre determinación* que aglutinaba una treintena de ONG, y que llamaba a la ciudadanía a declararse como ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, es decir, *bosnios*. Algunas fuentes apuntaron que en el censo de prueba de 2012, un 35% de población se declaró en clave ciudadana, es decir como *bosnios*, rechazando de esta manera todas las opciones posibles de respuesta del censo. Lejos de ser así, en el computo definitivo de 2013, solo un 2,7% optó por la categoría de los "otros" que sería la no étnica, algo previsible si se tiene en cuenta que todas las iniciativas que buscan salir de la categoría étnica hacia una identificación con identidades supranacionales o políticas son un riesgo para las élites etnonacionalistas (Mujkić, 2010), pero también, este grupo no étnico abre el complejo interrogante de quién lo compone, y cómo encajarlo en el sistema institucional actual (Bieber, 2014; Kučukalić, 2009). Sin representación plena en los principales órganos de poder, y sin voluntad política de darles la misma categoría que a los tres pueblos constituyentes, parece comprensible que muchos ciudadanos no optasen por la categoría de "los otros" en el censo.

En el caso de la diáspora, las principales preocupaciones giraban en torno a su reconocimiento como residentes temporales o permanentes, y a la posibilidad de acceso a los formularios del censo en sí. El Congreso Internacional de la Diáspora propuso la apertura de centros donde se llevara a cabo el registro de censados en los países con mayor número de residentes bosnios, o bien que ese trabajo lo hicieran las embajadas. La solución por parte del gobierno fue colocar en la página web oficial de la Agencia Estatal de Estadística un formulario que debía ser autorellenado por los ciudadanos que viven fuera del país. La medida no fue acompañada de la menor campaña mediática ni siquiera por parte de las correspondientes embajadas o consulados. La diáspora emitió diferentes comunicados a los medios de comunicación así como al gobierno exigiendo más información respecto del censo porque desconocían si podían ver vulnerados sus

derechos individuales y de propiedad privada con la ley del censo que estaba naciendo.

De otra parte, el artículo 11¹² de la Ley, que permitía que cualquier miembro de un hogar pudiera dar los datos de otro de sus miembros mayores de 15 años, suponía la posibilidad de tergiversar y manipular los datos. Algunas propuestas fueron encaminadas a hacer una distinción entre población "permanente y presente" porque de esta manera se podía computar el número de habitantes reales del país, pero también de aquellos que son nacionales del mismo, y que tienen bienes e inmuebles dentro del Estado. La fórmula final fue la de una papeleta digital que no computaría dentro del número global de ciudadanos censados, o bien la obligación de viajar al país dentro de los quince días que duraba la campaña del censo.

Mientras que Bosnia y Herzegovina no daba mayor solución a su numerosa diáspora, Croacia desarrolló toda una campaña mediática sobre el censo del país vecino a través de la web del Departamento Oficial para Croatas fuera de la República de Croacia, en la que instaba a los croatas bosnios residentes fuera de Bosnia y Herzegovina a que acudieran al censo en la fecha en la que éste se desarrollase, y que contestasen claramente que su etnia era la croata, su religión la católica y su idioma el croata. Tras diferentes presiones de las ONG, el Departamento modificó la circular "recomendando definirse como croata, católico que habla croata", pero no la retiró (Sandić-Hadžihasanović, 2013b).

El censo final en cualquier caso, tiene un desajuste de datos poblacionales más que considerable. En total, del censo preliminar de 2013 al definitivo de 2016, hay una diferencia de 260.463 ciudadanos menos. La explicación desde la Agencia Estatal Estadística es que estas papeletas no cumplían los criterios requeridos, no obstante, ante la falta de información previa al proceso, puede que un importante grueso de estos datos proceda precisamente de la diáspora.

4. Con los datos sobre la mesa.

Bosnia y Herzegovina ha tardado más de tres años en publicar un censo para apenas tres millones y medio de habitantes, lo que es buena muestra de la intencionalidad política que arrojan las cifras en sociedades multiétnicas complejas, y más aún en aquellas surgidas de conflictos donde la representación en la toma de decisiones

¹² El punto 2 del artículo 11 dice que los datos personales de los miembros ausentes de la unidad familiar los puede facilitar aquel mayor de edad que mejor conozca la situación de los miembros de dicha unidad mayores de 15 años. Ver: Art. 11.2. Ley del Censo Poblacional 18/13 de Bosnia y Herzegovina.

políticas, pero también en el acceso al sector público, depende de las cuotas asignadas (Mujanović, 2016).

Las preguntas que se abren ahora son muchas. Desde el uso de los datos, es decir, cómo se aplicarán de cara a la estructura institucional actual, la composición de los principales órganos gubernamentales, las cuotas en el sector público, la actualización de la legislación vigente que, en muchos casos, apela al último censo haciendo referencia al de 1991 (Perry, 2016), la reforma de la ley electoral, más todos los desafíos a los que se suman estas cifras, como son la aplicación de la sentencia Sejdić-Finci del TEDH y sus sucedáneas, hasta los posibles abusos de los mismos (Bieber, 2014) en un año electoral a la vista. Lo que de momento sí han evidenciado los datos es que los movimientos poblacionales de la posguerra en palabras de Cvitković (2017) han hecho desaparecer aquel país multiconfesional y multiétnico que se asemejaba a la piel de un tigre, y que hoy las cifras de 1991 se siguen validando en las estructuras institucionales. En más de un cuarto de siglo de postguerra, el retorno de refugiados y desplazados solo se ha realizado sobre el papel mientras que sobre el terreno se promueve un clima claramente hostil hacia los retornados (Valledor Álvarez, 2015), que les ha hecho y les hace desistir de volver, y les induce a estar con los "suyos". Esta política de hostilidad que nada tiene que ver con las garantías de retorno a las que se han comprometido las partes, ha resultado ser la mejor herramienta para cumplir con la tendenciosa implosión de un Estado unitario. A pesar de la finalización del conflicto, el dominio de las élites etno-nacionalistas prevalece con la exigencia hacia la ciudadanía de identificación permanente con las mismas, y al margen de las demás, y no son raras las proclamas oficiales que vuelven a llamar a las armas. La pregunta que queda es si con la segregación se rasgará del todo el rayado lomo del tigre. Ese sería sin duda el peor de los finales para Bosnia y Herzegovina, para sus vecinos y para la UE, que tan delicado escenario tiene en la región si persigue la estabilidad. Pero sería sobre todo el triunfo final de los planes de ejecución de la limpieza étnica que comenzó a finales del siglo pasado y contra la que nos conjuramos para que jamás volviera a ocurrir.

Bibliografía

- Academy of sciences and arts of Bosnia and Herzegovina [ANU] (2017) *Demographic and ethnic changes in BIH*. Sarajevo: Blicdruck
- Agencija za statistiku Bosne i Hercegovina, *BYH u brojevima 2014*, [BYH en cifras, 2014], Sarajevo, 2014 (disponible en: http://www.bhas.ba/tematskibiltenti/BHB_2014_001_01_bh.pdf.)

- Agency for Statistics of Bosnia and Herzegovina, *Preliminary Results of the 2013 Censos of Population, Households and Delinees in BYH*, no1, Sarajevo, (disponible 05.11.2013 en: http://www.bhas.ba/obavjestenja/Preliminarni_rezultati_bos.pdf)
- Arnautović, M. "Popis stanovništva u BiH: Politički pritisci i pozivi na bojkot" [El Censo en ByH: presiones políticas y llamadas al boicot], *Radio Free Europe*, (disponible 07.03.2013 en: <https://www.slobodnaevropa.org/a/popis-stanovnistva-u-bih-politicki-pritisci-i-pozivi-na-bojkot/24922386.html>)
- Bieber, F. "When counting counts. The Bosnian Census" *Notes from Sylldavia*, (disponible 16.10.2013 en: <https://florianbieber.org/2013/10/16/when-counting-counts-the-bosnian-census/>)
- Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina, "Izvjestaj BYH o zakonodavnim i drugim mjerama na provodjenju nacela utvrdjenih u okvirnoj konvenciji za zastitu nacionalnih manija" [Informe de BYH sobre medidas legales para la protección de minorías nacionales en la convención marco], Sarajevo, diciembre de 2003 .
- Cooley, L & Mujanovic, J (2016) "Population Politics in Bosnia and Herzegovina: A Reply to Bochsler and Schläpfer". *Ethnopolitics*, vol 15, no. 5, p. 487-492
- Cvitković, E (2017) "Nacionalna i konfensionalna slika Bosne i Hercegovine", en *Demographic and ethnic changes in BIH*. Academy of sciences and arts of Bosnia and Herzegovina, Sarajevo: Blicdruck.
- Hoh, A. "Census taking in the Western Balkans: a challenging and often controversial task on the way to EU membership" *Democratization Policy Council*, junio 2016. (disponible en: <http://www.democratizationpolicy.org/pdf/DPC%20Policy%20Note%202013%20census%20taking%20in%20the%20WB.pdf>).
- Keil, S. (2008) "Internacionalizacija bosanskog pitanja: Od Dejtonskog mirovnog sporazuma do clanstva u EU i izgradnje funkcionalne drzave" [La internacionalización de la cuestión bosnia. De Dayton a la membresía de la UE i la construcción de un Estado funcional]. En: Varios. *Bosna i Hercegovina -2014. Gdje zelimo stici?* Sarajevo: Fundación Friederich Ebert.
- Kucukalic, E (2009) "El lugar de los otros en la Constitución de ByH. La representación constitucional de las minorías y sus consecuencias sobre los derechos individuales". Cuadernos Constitucionales de la Cátedra

Fadrique Furió Ceriol de la Facultad de Derecho de la Universidad de València n 67/68.

- Kucukalic, E. (pendiente de publicación). *Libertades y etnicidad en Bosnia Y Herzegovina*. Valencia: Publicacions Universitat de València.
- Milovic y Sitarski, "Analiza dostupnih rezultata popisa stanovništva u BiH 2013. Godine" [análisis de resultados del censo 2013], *Institute for Social and Policial Research*, (disponible 7.2.2014 en: http://www.bhas.ba/obavjestenja/Preliminarni_rezultati_bos.pdf.)
- Mujkić, A. (2010). *Pravda i etnonacionalizam* [Justicia y etnonacionalismo]. Sarajevo: Centar za ljudska prava Univerziteta u Sarajevu-Heinrich Böll Stiftung.
- Perry, V. "A Modest Proposal – Get this Census Finished". *Democratization Policy Council*, (disponible 26.03.2016 en: <http://www.democratizationpolicy.org/blog/valery-modest-proposal/>)
- Perry, V. "The 2013 Census in Bosnia and Herzegovina – A Basic Review". *Democratization Policy Council*, octubre 2013 (disponible en: <http://www.democratizationpolicy.org/pdf/dpcpolicynotebihnewseries3bihcensus.pdf>)
- Ramljak, L. "Diskriminatorni upitnik za popis stanovništva 2013" [Preguntas discriminatorias en el censo de 2013], *RadioSarajevo.ab*, (disponible 29.05.2012 en <http://www.radiosarajevo.ba/novost/82316/diskriminatorni-upitnik-za-popis-stanovnistva-2013>).
- Sarajlic, E. (2010) "The Bosnian Triangle: Ethnicity, Politics and Citizenship", en: Citisee working paper series. Edinburgh: University of Edinburgh, no 6.
- Saračević, E. (2010) *Ustav iz nuzde* [Una constitución por necesidad]. Sarajevo: Rabic.
- Seizovic, Z. (2005) *Bosnia and Herzegovina: Concord of Diversity. Compilation of legal essays*. Sarajevo: Studio Flas.
- Sandić-Hadžihasanović, G. "Zolic: Popis potvrdio da povratak nije zavrsen" [el censo demuestra que el retorno no ha concluido] *Radio Free Europe*, (disponible 14.11.2013 en: <http://www.slobodnaevropa.org/content/zolic-popis-potvrdio-da-povratak-nije-zavrsen/25167941.html>).
- Sandić-Hadžihasanović, G. b). "Popis diskriminisao dijasporu: BiH bi mogla imati milion stanovnika manje" [El censo discrimina a la diáspora: ByH podría tener un millón de habitantes menos] *Radio Free Europe*,

(disponible 20.09.2013 en: <https://www.slobodnaevropa.org/a/popis-diskriminisao-dijasporu-bih-bi-mogla-imati-milion-stanovnika-manje/25112611.html>).

- Šutalo, M. "BIH jedina u Evropi bez popisa stanovništva 2011" [Bosnia el único estado de Europa sin censo demográfico en 2011], *Deutsche Welle*, (disponible 10.01.2011 en: <http://www.dw.de/bih-jedina-u-evropi-bez-popisa-stanovnistva-2011/a-6393712-0>)
- The World Bank, *Living Standards Measurement Study Survey-Bosnia and Herzegovina*, mayo 2001. (disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTLSMS/Resources/3358986-1181743055198/3877319-1190300029638/bihbinfoe.pdf>)
- Valledor Álvarez, M. "Anexo 7: ¿por qué seguimos hablando de él?" *Revista Migraciones Forzadas*, octubre 2015. (disponible en: <http://www.fmreview.org/es/dayton20/valledor.html>)
- Zakon o izmjenama o popisu stanovništva, kucanstva i stanova u Bosni i Hercegovina, *Sluzbeni Glasnik BIH*, bar. 18/13, 11 marzo, 2013, (disponible en: http://www.bhas.ba/census/Izmjene_zakona_o_popisu.pdf)
- Zakon o popisu stanovništva, kucanstva i stanova u BIH 2013. Godine [ley censo, 2013] , *Sluzbeni Glasnik Bosne i Hercegovina*, 7.februar.2012. (disponible en: <http://sllist.ba/glasnik/2012/broj10/Broj10.pdf>)